

Existen unos cientos de miles de sirios que han llegado a Europa huyendo del conflicto, según datos de la Oficina de refugiados de la ONU. Los principales países de acogida han sido Alemania, Suecia, Noruega, Austria, Francia, Reino Unido y Hungría.

Spiro es uno de los 440.000 sirios que han vuelto a Siria en diferentes formas. Especialista en fotografía y vídeo, él lo abandonó todo en Siria después de perder su hogar en Yobar, en el este de Damasco. Él pasó de Turquía a Grecia a través de los Balcanes y continuó el viaje a través de los bosques y las montañas de Austria.

Él ha vuelto, sin embargo, a Siria en avión después de solicitar a la Oficina de Refugiados de la ONU sus papeles para poder retornar. Las autoridades de Austria no aprobaron su solicitud para la reagrupación familiar con su madre y, por otro lado, el estilo de vida que encontró en Austria era muy diferente al de Siria. Él ha denunciado también que miembros de organizaciones terroristas, como el Daesh y el Frente al Nusra, habían impuesto un tipo de dictadura entre los refugiados sirios. Todos estos factores le empujaron al retorno.

Tras pasar cuatro años en Europa, algunos sirios creen ahora que la vida en Siria puede ser mejor después de todo.

Otro refugiado, Abdulá, quiso también buscar un futuro lejos de la guerra y viajó a Alemania. “Estuve en Alemania todo un año desde octubre de 2015 y volví a Siria después de que mi padre falleciera. Yo volé de Alemania a Sudán, de allí a Addis Abeba (Etiopía) y de allí a Siria”.

“Nada sucedió durante mi aterrizaje en el Aeropuerto Internacional de Damasco. Fui interrogado de manera rutinaria a pesar de mis temores a ser arrestado por abandonar el país ilegalmente. En Siria recuperé una vida normal que no encontré en Europa”.

“Johnny Abbu” es el pseudónimo de Nadir, que creó un grupo que ayuda a los sirios a regresar a su país. Él señala que muchos sirios han quedado sorprendidos por la vida en Europa y no se han adaptado a ella y han preferido regresar a Siria dejando atrás el “sueño europeo”. Muchos de ellos vieron como las condiciones de su estancia en los países europeos de acogida empeoraron, en especial en 2016, cuando las autoridades de algunos países europeos

endurecieron las condiciones para que estos refugiados pudieran cambiar de residencia.

La organización Crepúsculo fue creada por el abogado Fuad Omar para ayudar a aquellos que quieran volver a Siria con el fin de evitar que caigan en manos de traficantes de personas.

Maruan salió de Siria en 2012 en dirección a Turquía cuando la frontera entre los dos países quedó abierta. Él permaneció allí durante cuatro años después de estudiar en un instituto de enseñanza media y trabajar en una fábrica de zapatos en Estambul. Sin embargo, el mal tratamiento y la falta de dinero le empujaron a volver a su provincia, Idleb, que está en la actualidad controlada por el Frente al Nusra. Pero allí los secuestros están a la orden del día, en especial si alguien viaja de una parte a otra de la provincia y él no ha encontrado en este país la ansiada seguridad.